



LÓPEZ GARCÍA, Ángel, *El boom de la lengua española. Análisis ideológico de un proceso expansivo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2007. 221 pp. ISBN: 978-84-9742-662-6.

Sergio García Sierra
(Università di Catania Italia)

De las numerosas publicaciones que actualmente se dedican al proceso expansivo de la lengua española en el mundo, pocas abordan el tema desde un punto de vista ideológico. El estudio de Ángel López García arranca, precisamente, de la necesidad de explicar la dimensión ideológica de un fenómeno que sobrepasa la evidencia de los datos referidos al panorama global del español: su creciente grupo de hablantes nativos, su uso cada vez más frecuente en las relaciones comerciales internacionales y la labor de difusión lingüística llevada a cabo por las instituciones oficiales. Con este propósito, el autor reelabora algunos trabajos precedentes sobre la cuestión, los uniforma metodológicamente y los dota de mayor amplitud de miras, estudiando no solamente las implicaciones ideológicas de los principales hitos que han marcado el español desde sus orígenes hasta la actualidad, sino proponiendo, además, aquellas que podrían determinar su suerte futura.

Especial importancia se concede a dos hechos que han caracterizado la evolución del español. El primero tiene que ver con la naturaleza genética del castellano, surgido como lengua franca que consiente la comunicación entre individuos provenientes de áreas peninsulares distintas con lenguas distintas. El segundo consiste en las enormes dimensiones que esta función instrumental adquirirá cuando las nacientes repúblicas hispanoamericanas decidan convertir la lengua española en símbolo de identidad racial y cultural. Y es aquí cuando el autor plantea la cuestión más relevante del presente estudio: ¿No residirá el futuro del español en su capacidad para aunar, sin las implicaciones negativas de la imposición, elementos raciales, culturales y geográficos heterogéneos? Si por una parte no se discute la supremacía del inglés en el terreno de la política internacional, el comercio y la ciencia, por otra se pone en evidencia que, en cuanto lengua de una antigua potencia colonial, el español genera a nivel internacional una

imagen con connotaciones ideológicas mucho menos traumáticas. Así pues, desde un punto de vista *emolingüístico*, la lengua española resultaría más propicia para establecerse como puente comunicativo entre civilizaciones distintas, básicamente, entre la civilización occidental y la islámica.

El autor señala que el porvenir de nuestro idioma como lengua internacional dependerá en gran medida de su capacidad para constituirse en instrumento de diálogo para las distintas civilizaciones. Por ello augura para el inglés y el español no una relación de rivalidad sino de alteridad complementaria que dependa del contexto comunicativo. De cumplimiento más difícil, sin embargo, es la posibilidad propuesta sobre la alteridad funcional entre español y portugués, ya que, si bien ambos pueden representar para un no occidental (africano o asiático) la alternativa al inglés en calidad de lenguas occidentales internacionales, sus perspectivas de evolución parecen, por ahora, muy alejadas cuantitativa y cualitativamente.